



> ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA

Un propagandista del conocimiento

MIGUEL ÁNGEL DE RUS

Alberto Sánchez Álvarez-Insúa (1942) falleció en Madrid el pasado 1 de noviembre, debido a una insuficiencia respiratoria. Era científico titular del Centro Superior de Investigaciones Científicas, director de publicaciones del CISC y actual director de la revista *Arbor*, de Ciencia, Pensamiento y Cultura. Desde 1997 a 2003 fue director de la Oficina de la Memoria del CSIC.

La actividad política fue otra de sus ocupaciones. Fue concejal socialista del Ayuntamiento de Madrid por la Zona Centro, entre 1989 y 1991. Y, entre otros cargos, fue asesor ejecutivo de la Secretaría de Estado de Administración Militar en 1996. Desde 2004, era director del Instituto de Estudios Madrileños. Hombre de vasta cultura, humanis-



CEDIDA POR EDICIONES IRREVERENTES

ta y gran conversador, en los últimos meses fue contertulio de programas culturales de Radio Intereconomía.

A lo largo de su vida, Alberto fue responsable de multitud de publicaciones y revistas culturales. Asimismo, es autor de libros como *De Heidegger a Sartre*; *Cuentos eróticos de*

los locos años veinte; *El horror de Mesonero Romanos*; *El Fuero y el huevo. Economía y vida cotidiana en el Madrid de 1202*; *Antología de cuentos cosmopolitas, 1900-1936*; *Bibliografía e historia de las colecciones literarias en España (1907-1957)*; *Herodías, Salomé, construcción dramática en tres actos sin interrupción sobre textos de Mallarme-Flaubert*; y *Teatro frívolo y teatro selecto: la producción teatral de editorial Cisne*. En el último año y medio había publicado bajo seudónimo una novela y diversos relatos.

Era un gran conocedor de la novela francesa, de la literatura libertina, la literatura romántica, la modernista y de la literatura de posguerra, y especialmente de autores irreverentes, marginales y de obras destinadas a públicos selectos. Como experto en la literatura de la bohemia fue un destacado estudioso de la obra de Emilio Carrère, Felipe Trigo, Ángeles Villarta, Mihura, Ángel Rodríguez Chaves, Luisa Alberca, Enrique Díez-Canedo o Ricardo Baroja.

Alberto Sánchez Álvarez-Insúa fue, asimismo, guionista de diversas películas dirigidas por Javier Aguirre, como *El jorobado de la Morgue*, *Carne apaleada*, *El gran amor del conde Drácula*, *El asesino está entre los trece*, *La diputada*, *La monja Alférez* y *Ligeramente viudas*.

Deja inédita una colección de relatos sobre diversas ciudades de Europa y América, y una novela, todas ellas destinadas a ser publicadas en los próximos meses bajo el pseudónimo usado en los últimos tiempos y que ni el autor ni su familia quieren que sea conocido por el momento.

Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, científico, nació en 1942 en Madrid, donde murió el 1 de noviembre de 2011.



Alberto Sánchez Álvarez-Insúa.

Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, un hombre al servicio del conocimiento

RAFAEL FRAGUAS

La muerte en Madrid, el pasado 1 de noviembre, de Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, a los 69 años, a consecuencia de complicaciones pulmonares sobrevenidas en pleno proceso posoperatorio, deja un profundo hueco en la vida intelectual madrileña. En ella destelló durante décadas con luz propia.

Humanista y científico, literato y químico, consagró su vida al conocimiento, la investigación científico-literaria y la divulgación de la cultura desde el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), donde dirigía desde 2005 la revista *Arbor*. Hombre de izquierda —llegó a ser concejal del Ayuntamiento de Madrid con Juan Barranco—, mostró siempre un sentido del humor que le llevaba a ejercer el saber y a contemplar la cultura con mirada risueña y creadora, extraña a los rigores académicos, la misma mirada que más añoran desde su desaparición sus numerosos amigos, señaladamente del CSIC y del Instituto de Estudios Madrileños, que Alberto Sánchez Álvarez-Insúa presidía desde hace apenas unos meses.

Había nacido en Madrid en julio de 1942 en el seno de una familia vinculada a las letras. Nieto del escritor Alberto Insúa, comprimió su apellido en homenaje a su ilustre abuelo cuya estela, resplandeciente aunque poco conocida, debió de guiarle a la hora de orientar sus pasos hacia el estudio y ulterior reflejo escrito de figuras literarias de extraordinaria valía, como la de Emilio Carrere, al que Sánchez Álvarez-Insúa dedicó uno de sus mejores estudios.

Sus conocimientos sobre los literatos finiseculares, del modernismo a las vanguardias, sin descartar a campeones de la pluma como Ramón del Valle-Inclán, recibieron acomodo en centenares de artículos y decenas de publicaciones, algunas de ellas elaboradas junto a su compañera Julia María Labrador. Ideó y dirigió la colección *Literatura Breve*, del CSIC, que lleva publicados 21 libros de autores de reconocida nombradía.



NECROLÓGICA

**ALBERTO SÁNCHEZ
ÁLVAREZ-INSÚA**

EL SABIO, EL BIBLIÓFILO

Ha fallecido a los sesenta y nueve años en Madrid, el día de Todos los Santos, Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, biznieto de Waldo Álvarez-Insúa —fundador de *La Voz de Galicia* en La Habana decimonónica—, nieto del gran prosista hispano-cubano Alberto Álvarez-Insúa —que firmaba como Alberto Insúa y escribió novelas tan famosas como «El negro que tenía el alma blanca»— e hijo de la hija de éste, la fina poetisa Sara Álvarez-Insúa, y del crítico de arte, cronista taurino y madrileñista Mariano Sánchez de Palacios, ambos asiduos colaboradores de ABC. Deja dos hijos, Sara y Alberto, y un nieto, Javier. Químico de profesión, Alberto era investigador del **Instituto de Filosofía** del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y, pese a sus orígenes de científico puro, se dedicó durante los últimos treinta años a la elucidación y exégesis de nuestra literatura de la Edad de Plata, que conocía como nadie. Novelista, cuentista y guionista de cine, era, además, la persona en el mundo que más sabía, por ejemplo, de esas novelas cortas que inundaron los quioscos y libre-

rias españoles en la primera mitad del siglo pasado, agrupadas bajo marbetes como *El Cuento Semanal*, *Los Contemporáneos*, *La Novela de Hoy*, *La Novela Mundial* y tantas otras colecciones inolvidables. Reunió una biblioteca de ensueño en donde se daban cita todas esas series completas, publicó en 1996 un volumen pionero sobre el tema, titulado «Bibliografía e historia de las colecciones literarias en España (1907-1957)», y dirigió una serie de libros, rotulada «Literatura Breve» y auspiciada por el CSIC, que ha publicado hasta la fecha una veintena de monografías «ad hoc» de obligada consulta por el especialista y el curioso. El 11 de mayo de 2011 fue elegido presidente del Instituto de Estudios Madrileños, entidad cultural que había cultivado con devoción a lo largo de su existencia. Dirigía asimismo la revista *Arbor*, del CSIC, que ha alcanzado un altísimo nivel durante su mandato. Descanse en paz el sabio, el bibliófilo, el narrador, el buen amigo que siempre fue.

LUIS ALBERTO DE CUENCA